

# La exegesis de Melquisedec entre los Padres de la Iglesia y Beda el Venerable

The exegesis of Melchizedek from the Fathers of the Church to Bede the Venerable



Alfonso M. Hernández Rodríguez  
CONICET

Fecha de recepción: Marzo 2017. Fecha de aceptación: Julio 2017.

## Introducción

Melquisedec es un personaje notable en el texto bíblico. Notable porque reúne tanto la condición real como la sacerdotal. Esa doble función lo convierte en una figura de interés para los estudios acerca de la teología y la exegesis bíblica altomedieval. Sobre todo, para quienes nos dedicamos al análisis de la ideología política o de la teología política en ese período. La reflexión acerca de las figuras bíblicas en la exégesis medieval de las Sagradas Escrituras no es una novedad pero, en general, ha estado centrada en algunos de los grandes personajes –David sería el caso paradigmático<sup>1</sup>– a mi entender otros, incluso entre los más famosos, no han tenido tanta suerte, como es el caso de Melquisedec<sup>2</sup>.

## Abstract

This paper deals with Bede's reception of the patristic interpretation of Melchizedek and his innovation on the subject. Bede used and interpreted the figure of Melchizedek in different ways, to support the existence of a genuine but non-Levitical priesthood pleasant to God. Also to note the existence of peoples loved by God (not to use the expression of chosen peoples) others than Israel. In that sense, Bede continued a traditional exegetical way that justified the existence of a Christian church and the legitimacy of a non-Jewish but Christian priesthood, which surpassed the Mosaic Law. The royal character of Melchizedek is interpreted as an eschatological attribution of Christ or as the best to indicate the existence of legitimate Christian kings, but at the same time restricting their authority.

Melquisedec, el rey sacerdote, es mencionado en el texto cristiano tanto en el *Antiguo* como en el *Nuevo Testamento*. Su encuentro con Abraham, relatado en Gn 14: 18-20, es una interpolación posterior (Granerød, 2010: 31-33). La segunda mención de Melquisedec en el *AT* se produce en el Ps 110 (109), 4. Se trata de la famosa cita: “*Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech*”.

## Palabras clave

Beda el Venerable  
exegesis medieval  
Melquisedec

## Keywords

Bede The Venerable  
medieval exegesis  
Melchizedek

1. Los estudios sobre el uso de la figura de David como tipo de rey son numerosos, ver Sassier (2002: 125-129), Garipzanov (2008).

2. Pascal Boulhol (2002) ha comentado el lugar de Josué en la exégesis de Claudio de Turín. Isabelle Rosé (2003: 683-709) ha escrito un artículo acerca de Josías; Judith y Ester también han sido estudiadas por Mayke de Jon (2001: 69-100; 2004: 257-277). También acerca de Judith, ver Marie Sarny (2013).

El texto cristiano más significativo en el que es mencionado Melquisedec es la *Carta a los Hebreos* (5: 6, 10; 6: 20; 7: 1, 10, 11, 15, 17, 21). La importancia de este personaje en Hebreos se basa en el hecho de ser el primer sacerdote de Dios citado en el *Pentateuco*, a la vez que demuestra la existencia de un sacerdocio que no necesita de una genealogía levítica como justificación. De este modo, Melquisedec es un *typum* que permite explicar el sacerdocio de Cristo aunque, ello no signifique que el Salvador sea heredero de la condición sacerdotal de Melquisedec, puesto que su sacerdocio es superior al del rey-sacerdote veterotestamentario. Desde ese punto de vista, Melquisedec es tanto un *typum* (sacerdote sin genealogía levítica) como un anti-*typum* puesto que, como acabamos de decir, Cristo es verdadero sacerdote sin necesidad de sostener esa condición en el sacerdocio de Melquisedec (Horton, 1976: 152-164).

La comprensión de la función de Melquisedec en Hebreos es el centro de la reflexión acerca de este personaje durante los primeros siglos de la Iglesia (Horton, 1976: 3, 87-113)<sup>3</sup>. Dentro de la tradición judía -pre-rabínica-, Melquisedec aparece también mencionado en Filón de Alejandría, Flavio Josefo, el *Genesis Apocryphon* y en el texto de Qumrán conocido como *11Q Melchizedek* (Horton, 1976: 54-86). Por su parte, en la tradición rabínica, el interés por Melquisedec se manifiesta a comienzos del siglo II d.C., casi un siglo antes de que este personaje se constituya en una preocupación para la reflexión religiosa de los cristianos (Horton, 1976: 87, 114-130). Cuando surgen textos acerca de Melquisedec en los primeros siglos de la Iglesia, en general, ellos están relacionados con la aparición de herejías melquisedecianas (Horton, 1976: 87-113)<sup>4</sup>. Hay numerosas referencias a Melquisedec en los textos patrísticos –entre Tertuliano y Beda– cuya enumeración sería muy larga en este trabajo y dejaremos su estudio para el futuro. Sin embargo, en último lugar no podemos dejar de mencionar el mosaico de Melquisedec junto con Abel presentado las ofrendas en el presbiterio de San Vital de Ravenna.

En la reflexión historiográfica moderna, la investigación más influyente acerca de la figura de Melquisedec en la Edad Media fue escrita por Giuseppe Martini en 1938. El autor consideró que el sacerdocio real de Melquisedec fue el punto de partida para la elaboración de dos esferas separadas de poder. Estas esferas fueron señaladas por el papa Gelasio I –aunque tiempo después, entre los siglos XI y XIV, el papado mismo desarrolló una doctrina que colocó ambas esferas del poder en manos del obispo de Roma– (Martini, 1938). Venancio Fortunato identificó a Childeberto, rey merovingio, con el rey y sacerdote Melquisedec por su obra a favor de la religión. Para Reydellet, esta comparación es ‘exorbitante’ y se explica suponiendo que Fortunato se refería a las obras de caridad del rey pero no a una condición propiamente sacerdotal, con lo cual, no hay que inferir conclusiones ideológicas (Reydellet, 1981: 322-327). Para el problema general de Melquisedec, Reydellet se remite al libro de Martini<sup>5</sup>. El trabajo más moderno acerca del concepto de rey-sacerdote en el período carolingio fue presentado por Arnold Angenendt en un congreso en Frankfurt en 1994 y publicado poco después (Angenendt, 1997: 255-278). Angenendt parte del presupuesto histórico y antropológico de que los reyes ejercieron tanto funciones seculares como religiosas y que lo especial radica en la separación entre las dos esferas. El autor da una larga y erudita explicación acerca del carácter religioso de la función real en la Alta Edad Media, ante todo entre los visigodos y también en los reinos anglosajones. Para Angenendt, Carlomagno retomó esa tradición de rey cristiano con funciones eclesiásticas y estuvo en condiciones de recibir en su persona la condición de rey y sacerdote. Pese a ello, el soberano optó por aliarse con el papado y reconocer a éste como portador del universalismo cristiano, buscando obtener el apoyo de Roma en su proyecto de reforma religiosa del imperio. Angenendt no menciona directamente a Melquisedec sino que se interesa más por la exégesis de I Pedro y por los textos de las cancillerías imperiales y romana. Poco tiempo después, en 1996, Gilbert Dagron publicó un libro que habría de ser un antes y un después en los estudios sobre teoría política en el mundo Bizantino (Dagron, 1996). En su trabajo analizó la función de

3. La obra de referencia para el estudio de Melquisedec en la tradición exegética cristiana sigue es Wuttke (1927).

4. En las tradiciones gnósticas ver Horton (1976: 165-172).

5. Martini había sido utilizado previamente también por Water Ullmann (1955).

Melquisedec en la ideología imperial del Oriente romano, sin dejar de hacer referencias al Occidente latino tardo-antiguo. Dagron señala que el papa Gelasio había indicado la imposibilidad de la existencia de un rey-sacerdote con posterioridad a la encarnación, posición que está en directa relación con la exégesis de Melquisedec que hizo Agustín (Dagron, 1996: 169-200, especialmente 190-191).

## La exégesis bíblica de Beda

No es necesario insistir en la magnitud de Beda como erudito en la Nortumbria de fines del siglo VII y principios del VIII ni en su influencia en el desarrollo de la cultura cristiana medieval<sup>6</sup>. Hombres como él no solo eran las luminarias intelectuales y espirituales de la Iglesia en la Alta Edad Media sino también actuaban como consejeros de reyes, obispos y otros miembros de la elite de la que formaban parte. Ellos tuvieron un rol central en la *cura animarum* pero también en la vida política de los reinos en los que vivían y trabajaban (Rumble, 2012: 1-24)<sup>7</sup>.

Se debe investigar la exégesis que realizó Beda de los personajes poderosos de la Biblia para comprender su teología acerca del poder y del orden en su sociedad. Desde este punto de vista, tal exégesis es una ventana para el estudio de la ideología en la temprana Edad Media de la Inglaterra anglosajona pero –teniendo en cuenta también la importancia de Beda como un referente para el Renacimiento carolingio y para los hombres de letras medievales posteriores– es también un paso esencial para comprender la conformación general de las ideas acerca del poder en la cristiandad de ese período. El uso de textos exegéticos para el estudio de la ideología medieval, en general, y las ideas de Beda, en particular, era una *rara avis* hace algunas décadas pero ha ganado lugar en el trabajo de los medievalistas hoy en día.

La razón para interesarse por los escritos del monje anglosajón, desde un punto de vista ideológico, es que Beda fue, ante todo, un exégeta bíblico (De Gregorio, 2006: 2-4) y su producción también es fundamental para comprender sus textos no exegéticos, como la *Historia Ecclesiastica*<sup>8</sup>. De igual manera, es cada vez mayor el acuerdo entre los eruditos modernos acerca de que Beda no solo fue un seguidor de los Padres sino un pensador cristiano, que abrió nuevos caminos en la comprensión de las Escrituras y de sus propios tiempos a través de ellas (Ray, 2006: 11-35; ver De Gregorio, 2006: 143-168).

## Un comentario acerca de las fuentes patrísticas de Beda en torno a Melquisedec

Beda menciona a Melquisedec en varios de sus trabajos homiléticos y exegéticos. Lo hace en, al menos, veinte ocasiones en trece textos diferentes: *Allegorica expositio in Esdram et Nehemias*, *Allegorica expositio in Samuelem*, *Commentarii in Pentateuchum*, *De tabernaculo et vestibus sacerdotum*, *In Genesim*, *in Evangelium S. Lucae*, *in Evangelium S. Marci* y en cinco de sus *Homiliae*. Muchas de esas menciones de Melquisedec son solo cortas referencias que tienen como objetivo sostener la interpretación de otras cuestiones. En estos casos, en general, la alusión se limita a la cita del Ps 109, 4. Otras son más interesantes y en ellas nos centraremos.

Las fuentes patrísticas utilizadas por Beda en sus comentarios, afirmaciones e interpretaciones acerca de Melquisedec son bastante difíciles de identificar. Por ejemplo, el autor anglosajón asume que Salem (la ciudad regida por Melquisedec), y Jerusalén eran la misma urbe, siguiendo en esto a algunos autores patrísticos<sup>9</sup>. Así, por ejemplo,

6. Para una introducción relativamente actualizada de los estudios acerca bedá, ver De Gregorio (2006).

7. Goffart (1990: 29-45) explica esto muy claramente en relación a redacción de la *Historia ecclesiastica*; ver también Goffart (2006: 145-168).

8. Un ejemplo de esta clase de trabajo es McClure (1983: 76-98).

9. Beda, *In Genesim*, CCSL 118A, p. 190, lines 1686-1691: *Sicut ergo Melchisedech vocabulo suo et persona sua regem iustitiae Christum, ita etiam vocabulo suae civitatis ecclesiam sanctorum, civitatem videlicet magni regis, figurate denuntiat . De qua scriptum est, Et factus est in Salem, id est in pace locus eius. Salem autem ipsa est quae postea Hierusalem dicta a David rege.*

10. Isidorus Hispalensis, *Etymologiae*, PL 82, 0527C: *Hanc postea tenuerunt lebusaei, ex quibus, et sortita est vocabulum lebus, sicque duobus nominibus copulatis, lebus et Salem, vocata est Hierusalem, quae postea a Salomone Hierosolyma, quasi Hierosolomonia dicta est.*

11. Hieronymus Stridonensis, *De situ et nominibus locorum Hebraicorum*, PL 23, 0904C, *Ierusalem, in qua regnavit Adonibese, et postea eam tenuerunt lebusaei, e quibus et sortita vocabulum est, quos multo post tempore David exterminans, totius eam Iudaeae provinciae metropolim fabricatus est: eo quod ibi locum templi emerit (et impensas structurae Salomoni filio dereliquerit: Hanc esse Iosephus refert), quae in Genesi scribitur Salem, sub rege Melchisedech.*

12. For example *Libri Carolini*.

13. Alcuin, *In Hebraeos, Salem autem non in Iosephus et nostrorum plurimi arbitrantur esse Iherusalem nomen ex greco hebreoque compositum quod absurdum esse peregrin lingu mixtura demonstrat. Sed opidum iuxta scitopolim quod usque hodie appellatur ex magnitudine ruinarum ueteris operis ostendens magnificentiam ad quam ciuitatem etiam legitur Iacob descendisse quae fuit in terra chanan regionis sichem.*

14. Pseud-Primasius, *Commentaria in epistolas S. Pauli*, PL 68, col. 726A, *Salem autem, sicut beatus Hieronymus dicit, non est putanda Hierusalem, ut Iosephus historiographus nostrorumque plurimi arbitrantur;* (continúa en página 67)

15. *Epistolae*, PL 22, col. 681

16. Isidorus Hispalensis, *Etymologiae*, PL 82, col. 527C

17. Pseud-Primasius, *Commentaria in epistolas S. Pauli*, PL 68, cols. 415-794

18. Beda, *Commentarii in Pentateuchum*, PL 91, col. 234A

19. Beda Venerabilis, *Libri quatuor in principium genesis usque ad nativitatem Isaac et eiectionem Ismahelis adnotationum*, Ch. W. Jones (ed.), CCSL 118A, Turnholt, Brepols, 1967.

20. Bede, *In Genesim*, CCSL 118A, p. 74, lines 46-52: *Denique et Noe vir agricola exercebat terram, plantavitque vineam, et Melchisedech sacerdos Dei altissimi offerebat de fructibus terrae panem et vinum. Non ergo Cain ob genus oblationis vile reprobatus est, inde etenim offerebat Deo, unde et ipse vivere consueverat. Sed ob mentem impiam offerentis, ipse una cum muneribus ab eo qui corda inspicit abiectus est...*

Isidoro había afirmado que el nombre ‘Jerusalén’ surgió una vez que los Jebusitas controlaron la ciudad de Salem<sup>10</sup>. Sin embargo, es probable que Beda hubiera tomado esta interpretación de Jerónimo<sup>11</sup>. Esta suposición se había difundido en la Alta Edad Media aunque no todos los autores la compartieron<sup>12</sup>. Por ejemplo, una generación más tarde otro autor también de las Islas, Alcuino de York,<sup>13</sup> sostenía otra opinión, proveniente del Pseudo-Primasio<sup>14</sup>.

Otro aspecto interesante es la identificación de Melquisedec con Sem, hijo de Noé. El autor anglosajón retomó una tradición judía que podía ser encontrada en tres autores cristianos previos a Beda. Estos son, Jerónimo:

*cum intantum nitantur Hebraei Melchisedech regem Salem, filium Noe, Sem ostendere...*<sup>15</sup>.

Isidoro de Sevilla:

*Iudaei asserunt Sem filium Noe, quem dicunt Melchisedech, primum, post diluuium, in Syria condidisse urbem Salem, in qua regnum fuit eiusdem Melchisedech*<sup>16</sup>.

Y el Pseudo-Primasio:

*Tradunt Hebraei Melchisedech ipsum esse Sem primogenitum Noe; qui eo tempore quod natus est Abraham, habuerit annos aetatis ducentos nonaginta duos*<sup>17</sup>

Junto a ellos, Beda afirmó:

*Melchisedech, de quo Hebraei aestimant quod ipse sit Sem filius Noe; et supputantes annos illius, usque ad Isaac illum vixisse ostendunt*<sup>18</sup>.

Es muy difícil asegurar qué autor patrístico fue la fuente original de Beda. Probablemente lo haya sido Jerónimo, puesto que Beda prefiere *Hebraei* antes que *Iudaei*—como dice Isidoro. Beda también usó el verbo *ostendere* pero en una forma conjugada, *ostendunt*. Todo ello hace suponer que Beda tomó la información de Jerónimo pero los indicios para resolver el problema son, en realidad, débiles. Evidentemente, en el monje anglosajón hay elementos muy similares a hallados en los textos patrísticos—comentaré otros casos en este trabajo pero las referencias de Beda acerca de Melquisedec son tan diferentes en comparación con las fuentes, que se puede afirmar que en verdad se trata de interpretaciones nuevas y distintas. En efecto, Beda utilizó fuentes patrísticas—esto es completamente normal en la exégesis altomedieval—pero lo hizo en una forma muy libre. Probablemente, porque se veía a sí mismo como parte de una tradición viva que provenía de los Padres sin interrupción (Ray, 2006: 11-35).

Beda menciona a Melquisedec tres veces en el segundo libro de sus *Libri quatuor in principium genesis usque ad nativitatem Isaac et eiectionem Ismahelis adnotationum (In Genesim)*<sup>19</sup>. En primer lugar, para demostrar que el conflicto de Dios con Caín no está causado por su trabajo de agricultor (*opus agricolae*). Esto lo lleva a afirmar que Noé era también un *vir agricola* (Gn 9, 20) y que Melquisedec ofreció a Dios *de fructibus terrae*<sup>20</sup>. Beda probablemente tomó esta expresión de Isidoro:

Isidoro	Beda
<i>Melchisedech, qui de fructibus terrae sacrificium Domino obtulit*</i>	<i>et Melchisedech sacerdos Dei altissimi offerebat de fructibus terrae panem et vinum</i>

\* Isidoro, *Allegoriae quaedam sanctae Scripturae*, PL. 83, col. 104A.



En otro pasaje del *In Genesisim*, Melquisedec prefigura al sacerdocio cristiano, puesto que su sacrificio fue de pan y vino en lugar de sangre. Cuando el rey-sacerdote bendijo a Abraham anunció el fin de la Ley Mosaica y dejó entrever la bendición de toda la humanidad a través de la gracia del sacrificio de Cristo<sup>21</sup>. La idea de que, en la bendición a Abraham, estaba implícita la bendición a todos los pueblos (*omnium gentium*), proviene directamente de la Biblia (Eccles 44, 25).

En el tercer libro del *In Genesisim*, podemos encontrar la reflexión más larga de Beda acerca de Melquisedec. Allí comentó el encuentro de Abraham con Melquisedec descrito en el Génesis. Beda estableció una relación entre la alegría del rey-sacerdote causada por la victoria de Abraham en Gn 14, 17-20 con un texto paulino, I Cor 12, 26: *si quid patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra, sive gloriatur unum membrum, congaudent omnia membra*. Según Beda, esta relación significa que Abraham y Melquisedec eran parte de un mismo cuerpo pero, en I Cor 12, Pablo trata solo acerca del cuerpo, o sea la Iglesia cuya cabeza es Cristo, Beda hace extensiva la condición de miembro de la Iglesia no solo a Abraham sino también a Melquisedec<sup>22</sup>.

Ante todo es importante subrayar que, según Beda, Melquisedec es más importante que el mismo Abraham. Nuestro autor prueba esto cuando muestra que Abraham solicitó la bendición de Melquisedec y también citando *Hebr VII, 7*<sup>23</sup>. Este es un argumento importante que le sirve para demostrar que Abraham es el fundador de un pueblo elegido según la carne, no el espíritu. En la figura de Melquisedec se puede ver una anticipación del llamado cristiano a la salvación de todas las gentes del mundo. De hecho, la idea de Beda acerca del pueblo elegido es dinámica y compleja. Toda comunidad que vive de acuerdo a la Ley del Señor puede, en un momento específico, ser un pueblo elegido. Así, una comunidad monástica también puede ser, de alguna manera, Israel. Pero este lugar lo pueden haber ocupado incluso los filisteos, a pesar de ser uno de los grandes enemigos históricos de los judíos (Qoos, 2015: 172-187; ver también Molineaux, 2009: 1318-1764)<sup>24</sup>.

Un rasgo sobresaliente de la actitud de Beda en relación a Melquisedec –y también creo que de la mayor parte de los exégetas medievales– es la identificación del *rex et sacerdos* como prefiguración de Cristo y también del sacerdocio cristiano pero no necesariamente de la realeza cristiana. Melquisedec, en cuanto sacerdote, demuestra que había sacerdotes de Dios, incluso antes de que el pueblo de Israel naciera de los riñones de Abraham.

Los herederos del sacerdocio de Melquisedec son los presbíteros cristianos, no los judíos, que eran hijos de Leví y sacerdotes según la Ley pero no de acuerdo a la Gracia<sup>25</sup>. Con la pasión de Cristo, la humanidad comenzó a vivir en la edad de la Gracia, por eso el verdadero sacerdocio es el cristiano y no el judío<sup>26</sup>. El sacerdocio de Dios tendrá un mejor futuro entre los gentiles que entre los propios judíos<sup>27</sup>.

Aunque Beda afirmó, en su *Homilía acerca de la Anunciación*, que el sacerdocio de Cristo también proviene de la carne, también sostuvo la existencia de un lazo ‘carnal’ entre Jesús y la tribu de Leví a través de su madre María. Según Beda, hubo antepasados de María (y, por extensión, de Cristo) que se casaron con mujeres de la tribu de Leví o de Judá. Por eso, Jesús provenía de una y otra tribu a la vez. En ese sentido, se puede afirmar que era descendiente de David pero también de los sacerdotes de Israel. De esa manera, Beda explicaba la figura de Melquisedec –a quien cita en esta homilía– como una prefiguración de Cristo<sup>28</sup>. El autor anglosajón tenía dos fuentes potenciales para esta interpretación del origen de Cristo: Agustín y Primasio de Atramento. En ambos autores patrísticos podemos encontrar la expresión *de utraque tribu*, en relación con el doble origen tribal de Cristo pero

21. Beda, *In Genesisim*, CCL 118A, p. 182, lines 1420-1428: *Cui figuræ astipulatur quod Melchisedech sacerdos Dei excelsi, qui temporibus patriarcharum fuit, non sanguinem victimarum sed panem et vinum Domino legitur obtulisse, et non legalis sacerdotii sed evangelici formam prætulisse; qui etiam ipsum Abraham, cui benedictio et in quo benedictio omnium gentium erat promissa, benedixit, ut per omnia patesceret quia promissio patribus data non per ceremonias legis mosaicae, sed per gratiam esset dominicae passionis implenda.*

22. Beda, *In Genesisim*, CCL 118A, p. 189, lines 1649-1657: *Notandum primo in hac lectione quia præmonstraverant patriarchae quod prædicant apostoli, Et si quid patitur, inquit Paulus, unum membrum, compatiuntur omnia membra; sive gloriatur unum membrum, congaudent omnia membra (I Cor. XII, 25). Patiente quippe Loth adversa, compassus est Abram; gaudentibus illis de ereptione ac victoria sua congratulabatur Melchisedech, ac vincentem eum, qui pro fraternis aerumnis sese periculo dederat, celesti benedictione perfundit.*

23. Beda, *In Genesisim*, CCL 118A, p. 191, lines 1733-1745: *Constat ergo maiorem fuisse Melchisedech sacerdotem Abram patriarcha, Sine ulla enim contradictione, ut Apostolus ait, quod minus est a meliore benedicitur (Hebr. VII, 7) (continúa en página 67)*

24. Tanto Wood como Molyneux se oponen a la tesis de Wormald, quien sugería que Beda consideraba al pueblo anglosajón como un nuevo pueblo elegido, ver Wormald (2006: 207-228).

25. Beda, *In Genesisim*, CCL 118A, p. 191, líneas 1749-1764: *Abraham quippe hoc loco populum Israel cum suo sacerdotio designat (continúa en página 68)*

26. Beda, *In Genesisim*, CCL 118A, p. 191, líneas 1723-1733: *Non ergo gloriantur Iudei de sacerdotio levitico contra Christianos, cum illi victimas carni, nos panem et vinum Domino offeramus. Nostrum namque et tempore et dignitate sacrificium præstat - tempore videlicet quia prius hoc obtulit Melchisedech, quam illud Abram vel qui ex eo de stirpe Levi venere pontifices; dignitate autem, quia de hoc non de illo dictum est ad Dominum Christum a patre, Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech. Quod et ipso opere esse completum, et nunc in toto orbe manifestum, non nisi stultus et impius negat.*

27. Beda, *In Pentateuchum*, PL 91, 233D-234A, *Dedit vero Abraham decimas Melchisedech post benedictionem. (0234A) Spiritualiter sciens sacerdotium melius futurum in populo gentium, quam Leviticum, quod de ipso erat in Israel nasciturum.*

28. Beda, *Homelia 3. In adventu*, CCL 122, p. 19-20, líneas 191-216: *Legimus namque quod Aaron ipse (continúa en página 68)*

–nuevamente– es muy difícil afirmar cuál de ellos sirvió como fuente para Beda. Incluso, ni siquiera resulta sencillo sostener que una de ellas sea verdaderamente su fuente, puesto que los tres textos son bastante diferentes.

Hay otra importante cuestión en relación al Melquisedec, expresada por Beda. Aquel era sacerdote pero también rey. Como ya señalamos más arriba, el autor consideraba que había sido rey de Jerusalén. Entonces, ¿qué supone ello acerca de la realeza cristiana? ¿Justifica la figura de Melquisedec la existencia de reyes cristianos? Es verdaderamente interesante notar que el rey-sacerdote –de acuerdo al *In Genesim* de Beda– prefiguraba la existencia del sacerdocio cristiano pero no estaba en el origen de la realeza cristiana. Melquisedec es prefiguración de Cristo como rey y sacerdote por los siglos de los siglos. También es prefiguración del sacerdocio cristiano como continuación del sacerdocio de Cristo en el mundo posterior a la Encarnación y Pasión. Pero la condición real de Melquisedec es la prefiguración de la realeza de Cristo solo en un sentido escatológico. El reino es la *patria coelestis*<sup>29</sup>. El Melquisedec de Beda, tal como aparece en el Génesis, no es representación de la realeza secular, material y terrestre que rige los reinos en este mundo.

29. Beda, *In Genesim*, CCSL 118A, p. 189, líneas 1661-...*et hoc a rege ac sacerdote Dei altissimi. Quia et nos omnes ad promissionem patriae celestis pertinemus, post labores operum bonorum benedictionem expectamus regni perennis, quod nobis paratum est ab origine mundi per regem et sacerdotum magnum, mediatorem videlicet Dei et hominum lesum Christum. De cuius regno quod habet coaequale et coaeternum cum patre dicit in psalmo: Dixit Dominus Domino meo, Sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum, et caetera.*

En su *In Esdras et Nehemiam*, Beda menciona a Melquisedec en las interpretaciones de Es 3, 2. De acuerdo con él, Josué y Zorobabel son figuras de Cristo. Sin embargo, en este fragmento, Beda utiliza al rey sacerdote como una herramienta hermenéutica para describir el orden eclesiástico y político del pueblo de Israel. Afirma que Josué representa a Cristo en su condición de sacerdote y a Zorobabel en cuanto rey. Jesús tiene ambos atributos porque él es rey de Israel pero también es *verus et pontifex secundum ordinem Melchisedec*. Cristo es un sacerdote porque lavó nuestros pecados con el sacrificio de su propio cuerpo y un rey porque nos preparó para la guerra espiritual que nos permitirá alcanzar el reino eterno. Pero hay algo más que señalar en el texto bíblico: Josué y Zorobabel son hermanos. El rey y el sacerdote (Beda usa *sacerdos* pero también *pontifex*, término este último que también puede ser traducido como ‘obispo’ y significado en que quizás estaba pensando nuestro autor) tienen la tarea de conducir al pueblo junto con sus otros hermanos. Esta mención puede estar relacionada con la preocupación de Beda por la reforma religiosa y social<sup>30</sup>. De ser así, sería posible interpretar que esos hermanos eran los príncipes –los otros miembros de la elite– y el resto del clero, en cuyo caso Beda estaría sosteniendo la existencia de un gobierno colegiado del pueblo de Israel<sup>31</sup>.

30. Melquisedec es llamado *pontifex* Hbr 5, 10, Beda evidentemente tomó este término de ese versículo pero De Gregorio también cree que *pontifex* puede significar obispo a veces en la exégesis de Beda, ver De Gregorio (2006: 163-165).

De alguna forma, el autor anglosajón usó a Melquisedec para subrayar la presencia del rey de Israel –y, en este sentido, como prefiguración del rey cristiano– como parte de un orden social pero, sobre todo, eclesiológico compuesto por rey, obispos, clero y aristocracia<sup>32</sup>. De ser así, Melquisedec puede estar prefigurando en la exégesis de Beda el lugar de una realeza cristiana en la Tierra pero en un sentido muy limitado, puesto que los reyes cristianos reinarían con sus ‘hermanos’, en tanto que Cristo lo hace solo. Beda manifiesta en su exégesis de Melquisedec la vocación, ya tradicional entre los miembros del Clero anglosajón, de fundamentar, pero también de guiar el accionar de los reyes como puede verse en el uso habitual del texto Irlandés conocido como *De Duodecim Abusiis* (Clayton, 2012: 141-162).

31. Beda, *In Esdras et Nehemiam. Libri III*, CCSL 119A, pp. 263-264, líneas 906-927: *Et surrexit Iosue filius Iosedech et fratres eius sacerdotes et Zorobabel filius Salathiel et fratres eius et aedificauerunt altare Dei Israhel ut offerrent in eo holocaustomata sicut scriptum est in lege Moysi uiri Dei. (continúa en página 68)*

32. Para la conducción del clero anglosajón ver la colección ya citada de estudios editada por Rumble (2012).

Mucho se ha escrito acerca de la realeza del anglosajón y los escritos de Beda –principalmente la *Historia eclesiastica*–, estudiados en el contexto político y cultural de la Inglaterra de fines del siglo VII y principios del VIII, han sido fuentes fundamentales para su estudio<sup>33</sup>. Esto tiene sentido, si tenemos en cuenta que se trata de un trabajo escrito con un proyecto de reforma eclesiástica en mente que necesitaba del acuerdo de la familia real de Nortumbria para ser llevado a cabo (Goffart, 1990: 43-45). Judith McClure ya señaló la importancia que tiene la realeza bíblica (Saul, David y Solomon) como modelo en la *Historia ecclesiastica* de Beda. Esos ejemplos de reyes provenían

33. Una excelente introducción al asunto sigue siendo Goffart (1988: 235-328).

de los libros de Samuel y Reyes. Su valor radicaba en las similitudes que se establecían entre la historia de los anglos y la de Israel, paralelismos que llevaron a Beda a decifrar el pasado de la isla a través de una lente bíblica (McClure, 1983). En general se puede afirmar que el poder real de los reyes anglosajones era limitado y muy dependiente de la personalidad de quien ejercía el cargo. Se ha descartado (con muy buenos motivos) la supuesta existencia de una institución supra-real –la *bretwalda*– que englobaba a todos los reinos anglosajones y se considera que cuando Beda usa el término *imperium* respecto de algunos de los reyes de los distintos reinos anglosajones, en realidad, solo significa que su poder era más extenso que el de otros reyes, pero que podía haber simultáneamente varios reyes que ‘imperaran’ (Fanning, 1991: 1-26).

Por lo tanto, la posición de Beda acerca de la realeza puede reflejar también la verdadera condición de los reyes anglosajones a fines del siglo VII y comienzos del VIII, cuyo poder estaba construido sobre el éxito militar y todo miembro de la familia real tenía el derecho potencial de gobernar como soberano (Yorke, 1990)<sup>34</sup>.

34. De Gregorio (2006: 156, especialmente nota 38) también piensa que es posible y necesario relacionar la exégesis de Beda con el clima político en Nortumbria.

## Conclusión

Beda usó e interpretó la figura de Melquisedec de distintas formas para sostener la existencia de un sacerdocio no levítico agradable a Dios. También señaló la existencia de pueblos amados por el Señor, más allá del de Israel. En ese sentido, continuaba la exégesis tradicional, que justificaba la presencia de la Iglesia cristiana y la legitimidad de un sacerdocio no judío, que sobrepasaba la ley mosaica. El carácter real de Melquisedec es entendido como un atributo escatológico de Cristo o, a lo sumo, como un factor para explicar la existencia de reyes cristianos legítimos en un orden eclesiológico pero siempre con un autoridad restringida. Uno de los rasgos más interesantes, que debemos retener respecto de la interpretación de la figura de Melquisedec realizada por Beda, es la presencia de esa tensión, difícil de resolver en la exégesis, entre sacerdocio y realeza.

## Notas

- 14 Pseud-Primasius, *Commentaria in epistolas S. Pauli*, PL 68, col 726A, *Salem autem, sicut beatus Hieronymus dicit, non est putanda Hierusalem, ut Iosephus historiographus nostrorumque plurimi arbitrantur; sed oppidum est iuxta Scythopolim, quod usque hodie appellatur Salem sive Salim: de quo, teste beato Hieronymo, in Evangelio legitur: Erat (inquit Ioannes) baptizans in Ennon iuxta Salim, quia aquae multae erant illic. Idcirco autem fit ista varietas nominum, quia Hebraeis multis in locis per consonantes solummodo scribunt subtractis vocalibus, atque ita secundum arbitrium legentis pronuntiat non uno semper eodemque modo. Ostenditur autem in eodem oppido palatium Melchisedech regis, ex magnitudine ruinarum ostendens veteris operis excellentiam. Ad quam civitatem, sive oppidum, legitur Iacob descendisse, qui fuit in terra Chanaan regionis Sichem. (En página 64.)*
- 23 Beda, *In Genesim*, CCSL 118A, p. 191, lines 1733-1745: *Constat ergo maiorem fuisse Melchisedech sacerdotem Abram patriarcha, Sine ulla enim contradictione, ut Apostolus ait, quod minus est a meliore benedicatur (Hebr. VII, 7) . Maius sacrificium Melchisedech hostiis quae in sequentibus obtulisse legitur Abraham: quia hoc Dominus Christus illud Aaron, hoc novi testamenti sacerdotes, illud ueteris erant oblaturi. Unde et bene subditur, Et dedit ei decimas ex omnibus. Quod multum*

*sublimiter intellexit atque exposuit apostolus: decimas ei daret Abram non solum pro se verum etiam et pro omnibus eis qui ex se erant nascituri, in quibus fuerunt et ipsi sacerdotes qui decimas erant accepturi a populo, Per Abraham, inquit, et Levi qui decimas accepit decimatus est: adhuc enim in lumbis patris erat quando obviavit ei Melchisedech. (En página 65.)*

- 25 Beda, *In Genesim*, CCSL 118A, p. 191, líneas 1749-1764: *Abraham quippe hoc loco populum Israel cum suo sacerdotio designat, porro Melchisedech mediatorem Dei et hominum cum sacerdotio quod et haeredibus novi testamenti reliquit, singulariter exprimit. Et benedicitur ac decimatur a Melchisedech Abram, quia ipsi etiam qui in lege ac levitico sacerdotio praecipui extiterunt, non nisi a Domino Iesu Christo benedicerentur. Non nisi ad eum cuncta quae habere poterant virtutum referrent, et haec ipsius fuisse gratiae confiterentur, salvi esse potuerunt. Unde et Petrus, clarescente iam gratia Evangelii, quasi sacerdotio quod secundum ordinem Melchisedech promittebatur futurum, ait aemulatoribus observantiae legalis, Quid tentatis Deum imponere iugum servitutis super cervicibus discipulorum, quod neque patres nostri, neque nos portare potuimus? Sed per gratiam Domini Iesu credimus salvari quemadmodum et illi. (En página 65.)*
- 28 Beda, *Homelia 3. In adventu*, CCSL 122, p. 19-20, líneas 191-216: *Legimus namque quod Aaron ipse de tribu Iuda de qua David ortus est uxorem acceperit videlicet Elisabeth filiam Aminadab sororem Naason, qui fuit dux tribus Iuda in deserto cum egrederentur ex Aegypto. Rursusque regnantibus David posteris legimus quod Ioiada pontifex maximus uxorem habuerit de tribu regali, hoc est Iosabeth filiam regis Ioram. Ipse est Ioiada cuius filium Zachariam virum aequae sanctissimum lapidaverunt inter templum et altare sicut etiam ipse dominus beatorum martyrum mentionem faciens in evangelio testatur. Unde tribus utraque, hoc est sacerdotalis et regia cognitione semper ad invicem probatur esse coniuncta. Potuit autem huiusmodi coniunctio etiam recentiore tempore fieri datis nuptum feminis de tribu in tribum ut manifeste beatam Dei genetricem quae de tribu regia descendit cum tribu sacerdotali cognitionem generis habuisse constaret quod mysteriis caelestibus aptissime congruit. Oportebat namque ut apparens in mundo mediator Dei et hominum de utraque tribu carnis originem haberet quia nimirum ipse in humanitate adsumpta utramque habiturus erat personam et sacerdotis scilicet et regis. Siquidem de regia eius potestate qua electis suis regnum perenne tribuit et praesens sancti evangelii lectio testatur: quia regnabit in domo Iacob in aeternum et regni eius non erit finis. Porro de pontificali dignitate illius in qua pro nostra redemptione hostiam carnis suae offerre dignatus est testatur propheta qui ait: Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech. (En página 65.)*
- 31 Beda, *In Ezram et Neemiam. Libri III*, CCSL 119A, pp. 263-264, líneas 906-927: *Et surrexit Iosue filius Iosedech et fratres eius sacerdotes et Zorobabel filius Salathiel et fratres eius et aedificauerunt altare Dei Israel ut offerrent in eo holocaustomata sicut scriptum est in lege Moysi uiri Dei. Utebantur enim ad opus divini cultus magistris Iosue et Zorobabel qui ambo ut supra diximus unam eandemque domini et salvatoris nostri figuram complent. Iosue videlicet propter sacerdotium, Zorobabel propter regnum, quia ille de sacerdotali hic de regia stirpe descendit. Dominus autem noster verus est rex Israel, id est omnium Deum videntium, verus et pontifex secundum ordinem Melchisedech, pontifex scilicet quia nos per hostiam corporis sui lavat a peccatis nostris qui etiam post passionem et ascensionem suam ad dexteram patris interpellat pro nobis, rex quia et in praesenti ad bellum nos spiritale accingit atque ut vincamus adiuvat et vicentibus in futuro regnum perenne tribuit. Non solum autem Iosue ac Zorobabel sed et fratres eorum cum eis in aedificationem templi praefuerunt, illi nimirum fratres de quibus idem rex et sacerdos noster post gloriam suae resurrectionis mulieribus se quaerentibus apparens ait: Ite nuntiate fratribus meis. Qui videlicet fratres, id est altiores quique in ecclesia et suo redemptori familiaris adhaerentes... La Iglesia anglosajona en realidad respondía a dos tradiciones y, en tiempos de Beda, hay una tensión entre Canterbury y el proyecto de elevar York a sede arzobispal, ver Higham (2012: 25-40). Aunque trata acerca de un período posterior es interesante tener en cuenta la forma en que Alcuino concebía las relaciones entre el obispo de York y el rey de Nortumbria, ver Coates (1996: 529-558). (En página 66.)*



## Bibliografía

- » Angenendt, A. (1997). "Karl der Große als *rex et sacerdos*", en Rainer Berndt (ed.), *Das frankfurter Konzi von 794. Kristallisationspunkt Karolingischer Kultur*, Mainz, Selbstverlag der Gessellschaft für Mittelrheinische Kirchengeschichte, pp. 255-278.
- » Boulhol, P. (2002). *Claude de Turin. Un évêque iconoclaste dans l'occident carolingien. Étude suivie de l'édition du Commentaire sur Josué*, Paris, Institut d'Études Augustiniennes.
- » Clayton, M. (2012). "De Duodecim Abusiuis, Lordship and Kingship in Anglo Saxon England", en Stuart McWilliams (ed.), *Saints and scholars New Perspectives on Anglo-Saxon Literature and Culture in Honour of Hugh Magennis*, Cambridge, D. S. Brewer, pp. 141-162.
- » Coates, S. (1996). "The Bishop as Benefactor and Civic Patron: Alcuin, York, and Episcopal Authority in Anglo-Saxon England", *Speculum*, Vol. 71, 529-558.
- » Dagron, G. (1996). *Empereur et prêtre. Étude sur le 'césaropapisme' byzantin'*, Paris, Gallimard.
- » De Gregorio, S. (2006). *Innovation and Tradition in the Writings of Venerable Bede*, West Virginia University Press, Morgantown.
- » de Jong, M. (2001). "Exegesis for an Empress", en E. Cohenet M. de Jong (dir.), *Medieval Transformation. Texts, Power and Gifts in Context*, Leiden, Boston, Cologne, pp. 69-100.
- » de Jong, M. (2004). "Bride show revisited: praise, slander and exegesis in the reign of the empress Judith", en L. Brubakeret J. M. H. Smith (dir.), *Gender in the Early Medieval World. East and West, 300-900*, Cambridge, p. 257-277.
- » Fanning, S. (1991). "Bede, Imperium, and the Bretwaldas", en *Speculum* 66, 1-26.
- » Garipzanov, I. H. (2008). *The Symbolic Language of Authority in the Carolingian World (c. 751-877)*, Brill.
- » Goffart, W. (1988). *The Narrators of Barbarian History (A.D. 550-800). Jordanes, Gregory of Tours, Bede, and Paul the Deacon*, Princeton University Press.
- » Goffart, W. (1990). "The *Historia ecclesiastica*: Bede's agenda and ours", *Haskins Society Journal: Studies in Medieval History* 2.
- » Goffart, W. (2006). "Bede's History in a Harsher Climate", en Scott De Gregorio, *Innovation and Tradition in the Writings of Venerable Bede*, West Virginia University Press, Morgantown.
- » Granerød, G. (2010). *Abraham and Melchizedek, Scribal Activity of Second Temple Times in Genesis 14 and Psalm 110*, Berlín/New York, Walter de Gruyter, pp. 31-33.
- » Higham, N. J. (2012). "Bede and the Early English Church", en Alexander R. Rumble, *Leaders of the Anglo-Saxon Church From Bede to Stigand*, Woodbridge, The Boydell Press, pp. 25-40.
- » Horton, F. L. (1976). *The Melchizedek Tradition a Critical Examination of the Sources to the Fifth Century a.d. and in the Epistle to the Hebrews*, Cambridge University Press, pp. 152-164.
- » Martini, G. (1938). *Regale sacerdotium*, Roma.
- » McClure, J. (1983). "Bede's Old Testament Kings", en Patrick Wormald, Donald Bullough, Roger Collins (eds.), *Ideal and Reality in Frankish and Anglo-Saxon Society. Studies presented to J. M. Wallace-Hadrill*, Oxford, Blackwell, pp. 76-98.

- » Molyneux, G. (2009). "The Old English Bede: English Ideology or Christian Instruction?", *The English Historical Review* 124, pp. 1318-1319.
- » Ray, R. (2006). "Who did Bede think he was?", en Scott De Gregorio, *Innovation and Tradition in the Writings of Venerable Bede*, West Virginia University Press, Morgantown.
- » Ray, R. (2006). "Who did Bede think he was?", en Scott De Gregorio, *Innovation and Tradition in the Writings of Venerable Bede*, West Virginia University Press, Morgantown.
- » Reydellet, M. (1981). *La royauté dans la littérature latine de Sidoine Apollinaire à Isidore de Séville*, École Française de Rome Palaise Farnèse, pp. 322-327.
- » Rosé, I. (2003). "Le roi Josias dans l'ecclésiologie politique du haut Moyen Âge", *Mélanges de l'École Française de Rome* 115, pp. 683-709.
- » Rumble, A. R. (2012). "Church Leadership and the Anglo-Saxons", in Idem, *Leaders of the Anglo-Saxon Church From Bede to Stigand*, (Publications of The Manchester Centre For Anglo-Saxon Studies, Volume 12), The Boydell Press, Woodbridge, pp. 1-24.
- » Sarny, M. (2013). *Judith, figure de la prophétesse et du miles Christi dans le Commentaire sur Judith de Raban Maur*, Mémoire de Master 1, sous la direction de Sumi Shimahara, université Paris-Sorbonne (Paris 4), soutenu en juin.
- » Sassier, Y. (2002). *Royauté et idéologie au Moyen Âge. Bas-Empire, monde franc, France (IVe-XIIe siècle)*, Armand Collin, Paris
- » Ullmann, W. (1955). *The Growth of Papal Government in the Middle Ages*, London, Methuen & Co.
- » Wood, I. (2015). "Who are the Philistines? Bede's readings of Old Testament peoples", en Clemens Gantner, Rosamond McKitterick, Sven Meeder (eds.), *The Resources of the Past in Early Medieval Europe*, Cambridge U. P., pp. 172-187;
- » Wormald, P. (2006). "The Venerable Bede and the 'Church of the English' ", en idem, *The Times of Bede. Studies in Early English Christian Society and Its Historian*, Blackwell Publishing, pp. 207-228.
- » Wuttke, G. (1927). *Melchisedech der Priesterkönig von Salem. Eine Studie zur Geschichte der Exegese*, Giessen, Verlag von Alfred Töpelmann.
- » Yorke, B. (1990). *Kings and Kingdoms of early Anglo-Saxon England*, Routledge, London and New York.